

El fútbol en Summerhill School: mucho más que un juego

Por: Julián Mauricio Sierra Olarte Nivel 5

Una mirada al poder del deporte para construir comunidad, bienestar y aprendizaje de vida.





Más que correr tras una pelota

En Summerhill School, el fútbol no se reduce a correr tras una pelota o contar goles en un marcador. Cada vez que los chicos pisan la cancha, pasa algo especial: se arman risas, se forman amistades y se construye una verdadera comunidad donde todos, sin importar sus diferencias, tienen un lugar para jugar y pasarlo bien.

Si algo tiene el fútbol, es que te enseña a convivir casi sin darte cuenta. Para que una jugada salga bien hay que hablarse, confiar en el de al lado y entender que nadie gana solo. Un buen pase, una palabra de aliento tras un error o ese abrazo colectivo al festejar un gol son momentos simples donde se aprenden cosas gigantes: respeto, empatía y trabajo en equipo.

Risas y amistades

Cada partido construye vínculos que van más allá de la cancha.

Confianza mutua

Nadie gana solo: el juego en equipo enseña a depender del otro.

Respeto y empatía

Un abrazo al festejar un gol vale más que cualquier lección del aula.

La cancha como refugio y aprendizaje

Además, seamos sinceros: la rutina escolar a veces abruma. Entre tareas, exámenes y entregas, la cabeza se llena de presión. Ahí es donde la cancha se vuelve un refugio. Salir a correr, competir sanamente y despejarse un rato con amigos ayuda a soltar esa tensión y a recargar energía para volver a las clases con la mente fresca y una mejor actitud.

La vida —como el fútbol— no siempre va de ganar. También se trata de saber perder, tragarse la frustración, aplaudir el esfuerzo del rival y levantarse para volver a intentarlo. Esas lecciones que quedan grabadas en el pasto son las mismas que a los estudiantes les van a servir para siempre, dentro y fuera del colegio.

Apostar por el bienestar y la convivencia

Al final del día, la escuela no solo está en las aulas: también está en la cancha, donde jugando juntos aprendemos a crecer juntos.

Apostar por el deporte en Summerhill School es apostar por el bienestar y la convivencia.